

Ministro Shlomo Ben Ami:

... Dos o tres reflexiones, porque vienen al caso, de la cuestión del fin del conflicto. Primero, el argumento de los árabes israelíes de que son discriminados, es un argumento real. Hay discriminación, no ante la ley, ante la realidad social, de eso no puede haber ninguna duda.

Segunda reflexión, la situación real, económica, social, etc., media de los árabes israelíes es superior a la de los palestinos en los territorios y a la del nivel de vida de los árabes en Egipto o en Jordania, es superior, pero eso es simplemente una realidad que hay que constatar, no significa gran cosa, porque tienen todo el derecho de compararse con los ciudadanos judíos, no tienen por qué compararse con los ciudadanos árabes de otros países. Pero es simplemente constatar esta realidad.

Y la tercera reflexión, que es la más importante para nuestro caso, es que ha habido en los últimos años una toma de conciencia y de posiciones por parte de los israelíes árabes, yo me temo que más entre las élites y el liderazgo político que entre la masa, de desarrollar una especie de separatismo que desafía al Estado judío, o sea, que no reconoce realmente al Estado judío como tal. Ahora, no estoy diciendo que no tengan sus razones, porque al fin y al cabo son palestinos que viven una tragedia, son palestinos que están separados de sus hermanos en los territorios, que cuando Israel está en guerra con los palestinos lo que está ocurriendo es que esta gente, esos árabes israelíes, su Estado, que es el Estado de Israel, están en guerra con su pueblo. Una tragedia enorme. O sea, yo puedo simpatizar, estamos hablando de percepciones, con lo que ellos sienten, y que no están dispuestos a aceptar el Estado de Israel como un Estado judío, lo quieren como un Estado de sus ciudadanos, que se diluya la existencia del Estado judío.

Ahora, los israelíes dicen: La lectura israelí dice: vamos ver, estamos aquí en un proceso de paz para crear dos estados, pero lo que estos señores quieren es un estado plenamente palestino, el Estado de Israel también un estado plenamente palestino, porque según un informe reciente del Banco Mundial el año 2020 o 2025 a este nivel más menos de crecimiento demográfico, los judíos y los árabes en el Estado de Israel estarán en paridad, o sea, que desaparecerá el estado judío. La solución que la *road map*, la Hoja de Ruta, y Condoleezza Rice, y la comunidad internacional proponen son dos estados. Pero de esta manera si los palestinos en la negociación de paz exigen el retorno, y los árabes israelíes exigen el fin del concepto de un estado judío, pues aquí de lo que estamos hablando no es de dos estados para dos pueblos, sino de dos estados para un pueblo, para el pueblo palestino.

Me acuerdo de una conversación sobre este tema de la finalidad y para tranquilizar la mentalidad de los israelíes, una conversación que tuve con Arafat.

Una cena, Arafat era un persona muy austera, comía poco, y al final de esa cena, le pregunté si podríamos pasar a una conversación entre él y yo solos, y fuimos a un salón privado. Era ya una etapa muy avanzada de las negociaciones, muy avanzada, y le dije: mire usted, si usted exige a los israelíes un acuerdo de paz que significa la devolución de todos los territorios ocupados hasta el último milímetro, yo le aseguro que esto no va a gustar en Israel, pero si usted en un campaña de información explica a los israelíes que aquí se acabó, que es el final de conflicto, yo no tengo la mínima duda de que su argumento ganará el debate. Y si usted exige que se divida Jerusalén en dos, le puedo asegurar que esto no va a caer entre los israelíes, pero si los israelíes se convencen de que con esto hemos acabado el conflicto, yo estoy seguro que su argumento puede ganar.

Pero si usted exige el retorno de refugiados, incluso si es capaz de convencer a los israelíes de que esto es el final del conflicto va a perder el argumento. Y aquí no hay diferencia entre izquierda o derecha, y tengo la sensación de que no hemos sido capaces los israelíes de explicar la centralidad de esta cuestión para lo que es el ethos nacional israelí, no hemos sido capaces de explicarlo. Eso es un sine qua non: no puede haber retorno efectivo. ¿Es moral el argumento israelí? Puede que no, puede que no. Y aquí nos encontramos en una situación que también me gustaría destacar, la diferencia entre el modo de hacer o el proceso de paz como es percibido por los israelíes y el proceso de paz como es percibido por los palestinos, y más aún hoy, con Hamás. Los israelíes están intentando buscar una solución, eso se fue siempre el motivo vital de los israelíes desde los primeros años del mandato británico, buscar una solución. Cuando en 1937 los británicos propusieron la partición de Palestina y ofrecieron un estado palestino a los palestinos, y un estado judío a los israelíes en unas fronteras que son el 50 por ciento de las fronteras actuales, los judíos lo aceptaron porque buscaban una solución, los palestinos lo rechazaron. Lo rechazaron en 1947 también y lo rechazaron en el año 2000 también. ¿Por qué? Porque los judíos buscaban una solución y los palestinos buscan justicia, ellos buscan justicia, y ese es el choque fatal, ese el choque fatal. Los israelíes desde los primeros años buscaban una solución, que la frontera pueda se así, si no hay más remedio que sea así, etc. Los palestinos buscan justicia, y la justicia es irrealizable. Porque si yo fuera palestino yo diría que no hay ninguna solución de las que están sobre la mesa que es la justicia que yo estoy buscando, porque había ahí 750.000 o 700.000 refugiados palestinos que salieron en la guerra de 1948, que ahora son dos o tres o cuatro millones, y eso no es justo desde mi punto de vista, como palestino, el que no puedan volver a su tierra. Pero desde el

punto de vista de los israelíes es la receta para la destrucción del Estado. Entrás en ese choque, en ese conflicto en que por una parte hay quien busca una solución, y por la otra hay quien, con razón incluso, busca justicia, y es inalcanzable, no es posible. Ese es también otro de los choques entre israelíes y palestinos que convierte este conflicto en tan trágicamente difícil de resolver, y la cuestión de la finalidad, la cuestión de guetos, y hay otras cuestiones que han sido estudiadas en el medio, que son muy importantes, que hay que reconocer.

Por ejemplo, la política. Somos tanto ellos como nosotros dos sistemas políticos disfuncionales, hay que reconocerlo. Un primer ministro israelí, no voy a hablar en nombre de los palestinos, pero un primer ministro israelí tiene solo un intento, no puede hacer dos intentos, si fracasa en uno se acabó, no puede. Rabin tuvo un intento y acabó asesinado, yo pienso que políticamente ya antes del asesinato el proceso de paz estaba sofocado, ya estaba gastado. Hoy a todo el mundo, incluso he visto que Clinton lo dijo hace unos días, le el argumento, porque es un argumento casi romántico diría yo, que si Rabin no hubiera sido asesinado se hubiera llegado a la paz. Es un argumento que a nadie engaña, francamente es una tontería, cómo puede usted saber que si Rabin... Es tan ahistórico y antihistórico que no sirve para nada. Yo no creo que Rabin hubiera llegado a un acuerdo, simplemente porque lo he vivido y sé donde él estaba en sus posiciones y cuáles eran las posiciones necesarias para llegar a un acuerdo, y en un momento, cuando nosotros volvimos de Camp Davis, la viuda de Rabin hizo una declaración: que si Rabin se hubiera enterado de las concesiones que habíamos hecho, hubiera muerto por segunda vez, eso decía su viuda, que a lo mejor sabía mejor que otros cuáles eran sus posturas. Pero, en fin, hizo un intento y cayó. Netanyahu fue Primer Ministro tres años, no se movió en el proceso de paz, la primera vez que lo intentó fue en lugar de Estados Unidos que se llama Wye Plantation, hizo un acuerdo e inmediatamente después cayó. Antes Peres fue Primer Ministro ocho meses, hizo un intento con los sirios y cayó, se estrelló políticamente, y Barak hizo un intento y se estrelló. O sea, la disfuncionalidad del sistema político israelí es un obstáculo mayor para llegar a un acuerdo, un obstáculo mayor. No existe, en mi opinión, otro sistema político parecido al israelí en ninguna democracia occidental en la que al primer ministro se le permite solo un error, yo no conozco un sistema que solamente sobre la base de un error te estrellas políticamente, no se te permite el segundo, no se permite *trying and error*... Un 11-S en Israel, no hay gobierno después de un 11-S. Aquí no solo hay Gobierno, sino que fue elegido por segunda vez después del 11-S. Ninguna tragedia de esas dimensiones tuvo jamás lugar en Israel, pero menores casos llevaron a lo que, estuve hablando con Marcelo antes del estatus especial del sistema judicial en Israel. El sistema político israelí es totalmente

disfuncional, y yo creo que el culpable número uno de que el reparto de poderes en Israel no este muy claro es el sistema judicial. Es un sistema judicial hiperactivo, intervencionista, imperialista, que no se ocupa, como se suele esperar de un sistema judicial, no se ocupa exclusivamente de la ley, del cumplimiento de la ley, sino que se ocupa de la evolución del modo de gobernación del Estado, posiblemente por la debilidad de la política que dejó un vacío en el cual entra el sistema judicial. O sea, que eso convierte inmediatamente al político israelí, al primer ministro israelí en un rehén de una sistema en el que no tiene maniobras, y si le añades el sistema de coalición... yo escribí un libro en hebreo, que ahora estoy traduciendo al inglés, porque va a salir en Inglaterra, que es un poco las memorias de aquellos dos años, y me acuerdo que escribí que en el vuelo, cuando estaba volando a Camp David desde Israel, en el vuelo a Estados Unidos, recibí la noticia de que un partido abandonó la coalición. En medio de la reunión de Camp David, cuando se filtró algunas de las concesiones que estábamos haciendo, otro partido salió de la coalición. Cuando salimos de Camp David, el tercer partido salió de la coalición, y cuando llegamos a Taba estábamos yo y Barak solos, estuvimos prácticamente solos. O sea, el sistema es disfuncional, no es un vehículo para resolver conflictos, es un obstáculo para resolver conflictos.

El sistema político no refleja la voluntad de la nación. La nación, la gente, los sondeos, los estudios que conocemos dan abrumadora mayoría por una solución basada en las fronteras de 1967, restitución de territorios, desmantelamiento de asentamientos. Mire ustedes con qué facilidad se desmantelaron los asentamientos de Gaza, durante cuarenta años los colonos fueron los señores de la tierra, y así se desmanteló. Lo que más le dolió a los colonos no fue el desmantelamiento, lo que más le dolió fue la indiferencia de la nación, la gente no estaba para compartir el sufrimiento de las familias, etc., hasta hoy hay familias que no han sido integradas, y para ellos desde luego fue una tragedia, no lo olvidemos. Saben ustedes que también se trasladaron, se desmantelaron cementerios, porque esa gente fue ahí pensando que se quedarían hasta la eternidad, y ya hay nietos. ¿Qué haces ahora, cómo vas a visitar a tus muertos? Pues desmantelaron cementerios, y todo eso dejó bastante indiferente a la masa de la nación, la cuestión de los colonos. O sea, que hay soluciones, e Israel en la retirada de Gaza el pueblo israelí se enfrentó... o lo pondría yo de la siguiente manera, el Estado de Israel se enfrentó a ese Israel, y ganó, y no ocurrió nada, ese Israel con los territorios, y el Estado de Israel es el estado jurídico pequeño anterior a 1967. O sea, que hay voluntad de llegar a acuerdos, hay voluntad de hacer concesiones, pero el sistema político israelí no es capaz de convertirlo en una realidad política.

Y claro, a todo esto hay que añadir los argumentos con lo que abría antes, la cuestión de que si hay fin, de estas especiales diferencias, y

también añadir la disfuncionalidad del sistema político palestino. O sea, que también en la otra parte hay un grave problema. ¿Por qué? En los años de Arafat, Arafat era un líder carismático, yo creo que tardarán los palestinos toda una generación para tener un líder de este calibre, con todas las deficiencias del hombre, Arafat fue un líder histórico. El problema palestino... miren, fíjense lo que está ocurriendo en el planeta, las matanzas de Darfur, Ruanda, Sri Lanka. En Sri Lanka hay más terrorismo suicida que en Irak, la gente no se entera, y no es religioso, allí es secular, es laico. Hay un montón de conflictos muy importantes, mueren miles y miles de personas injustamente, pero nada comparable con la centralidad del problema palestino en la comunidad internacional, en las relaciones internacionales, y eso ha sido un logro de Arafat, hay que reconocerlo. Él tomó un problema que era manipulado por los estados árabes y lo convirtió en el centro de la atención internacional. Arafat era un gran líder en ese sentido, no era un gran gobernante, eso es otra cosa, no le interesaba gobernar de una manera; ahora, al ser el dictador que él era, tendría una guerra civil, y él pensaba que un acuerdo con Israel, que inevitablemente requiere concesiones, va a llevar a una guerra civil, porque la nación se va a dividir. La paz divide y la guerra une, también a los israelíes, salvo que los israelíes sabían, y creo que hasta hoy siguen conscientes de ello, que aunque la paz va a dividir a la nación, ellos tendrán la capacidad a través del sistema democrático, por imperfecto y disfuncional que sea, tendrán la capacidad de resolver el conflicto interno por vías democráticas, elecciones, cambio de Gobierno, referéndum, etc. Arafat no había desarrollado aquellos instrumentos, y para él la división era inevitablemente la antesala de la guerra civil, porque no desarrolló los instrumentos de resolver conflictos internos de una forma pacífica. Y eso es lo que también llevó a que Arafat nunca supiera dónde demonios está el punto en el que paro las negociaciones, y cada vez que llegaba a un punto él pensaba que a lo mejor podía empujar un poco más. ¿Por qué? No porque supiera donde parar, sino porque cada vez que empujaba más disminuía la posibilidad de una guerra civil interna, y eso llevó también a esa sensación de los israelíes de que esto es un proceso que no tiene fin, no hay pared.

Eso es lo bonito, y este es mi último capítulo, y lo importante, y lo dramáticamente importante de la propuesta de paz saudí. La propuesta de paz saudí significa una serie de cosas. Primero, lo que esta propuesta quiere decir es que todo lo que os estoy diciendo hasta ahora lo asumen, asumen que las partes son incapaces de llegar a un acuerdo, y lo que hacen es una usurpación del derecho de los palestinos a decidir cuándo termina el conflicto. Ahora viene la totalidad del mundo árabe y dice: vamos a ver, nosotros decidimos cuándo termina el conflicto. Si Israel se retira al 1967, si divide Jerusalén y si encuentra una solución consensuada al problema de

los refugiados, digan lo que digan los palestinos acabó el conflicto. O sea, toda la narrativa que os he dado, o el análisis que os he dado, a lo mejor no de una forma tan explícita y articulada, la Liga Árabe lo asume, llegó a la conclusión de que el Medio Oriente es rehén de dos tribus que son incapaces de reconciliarse una con la otra, y por eso la Liga Árabe decide cuáles son los parámetros del acuerdo, y si son asumidos llegamos a una paz y hay finalidad, y hay fin. Eso es el momento de pensar qué es lo que lleva al mundo árabe a asumir aquello. ¿Por qué los saudíes hasta el presente no intervinieron, no ejercieron la capacidad extraordinaria que tienen de influir en la totalidad de la familia árabe? Es impresionante, yo no le he visto aquí, lo he visto en una visita reciente en Washington, cuando se reúnen todos los embajadores árabes inmediatamente el embajador saudí es primus inter pares, es más que el egipcio, que es el país más fuerte, más importante militarmente, etc., y no lo utilizaron hasta ahora. Yo creo que hemos entrado en una etapa que se podría llamar, utilizando un término que Baker y Rabin también han utilizado bastante, una ventana de oportunidades. Estamos ante una ventana adicional de oportunidades para hacer un acuerdo de paz. Yo creo que no es imposible, francamente hoy soy más optimista de lo que lo fuí hacer años, pero hay imponderables también, que son los que al final van a decidir si esta ventana de oportunidades se puede utilizar o no. ¿Y cuáles son los componentes de esta ventana? Primero, las elites del mundo árabe están aterrorizadas, temen estas elites, que están controlando los países árabes en los últimos cincuenta años, que están perdiendo su poder, porque está emergiendo una nueva elite que les amenaza, que son los islamistas.

La historia del mundo árabe moderno es muy corta. Tenemos dos etapas ,en una, intentaron crear una unidad nacional a base de nacionalismo, Nasser en Egipto, y el Partido Baaz en Siria y en Irak, el nacionalismo árabe, o el nacionalismo panárabe fue un intento de salvación, de reforma, etc., a través del nacionalismo, y eso fracasó, acabó en la derrota militar, acabó en el desgaste, no resolvió los problemas del mundo árabe, de las sociedades árabes, del retraso, de la corrupción, de la incompetencia, y ahora viene la segunda etapa porque hay un vacío. No hay contenido, no tienen contenido los regímenes en los países árabes hoy. ¿Cuál es el ethos que vino después del nacionalismo árabe? Ninguno. Solo ahora empieza a surgir el ethos alternativo: el Islam. El Islam es la nueva elite que está emergiendo. ¿De verdad alguno cree el acuerdo de la Meca entre Hamás es porque están distribuyendo asientos en el gabinete, en un gabinete bajo ocupación, que importancia puede tener un gabinete bajo ocupación militar? Hamás quiere apoderarse de la OLP, a Hamás lo que más le interesa no es el Gobierno, sino la OLP, la representación de la totalidad del pueblo palestino, incluso en la diáspora. Y ese es el temor de los saudíes, y ese es el temor de los regímenes árabes, que ven cómo la

cuestión palestina es una plataforma de histeria de masas a través del mundo árabe que nutre, que da alimento al islamismo. Y quiere acabar con el problema palestino, porque por primera vez en años, ya no pueden manipular el problema palestino para sus propios objetivos. Por primera vez el problema palestino es una amenaza existencial para la existencia de las elites en el mundo árabe, y es la razón por la que viene la propuesta de paz saudí.

La segunda razón es Irán. Irán es un enemigo del mundo árabe, en mi opinión, mayor que del Estado de Israel. Entre el Estado de Israel e Irán no hay un litigio ; de hecho, durante muchos años Israel e Irán eran aliados, incluso después de la revolución de Jomeini, Israel ayudó a los iraníes en la guerra contra Irak. No hay nada que explique por qué demonios hay hoy este intercambio de retórica, holocausto y todo aquello por parte del actual Presidente---. En mi opinión la lógica de este conflicto es que no está en el interés de los iraníes que haya una paz israelí-árabe, porque una paz israelí-árabe significa que el mundo árabe está libre para enfrentarse a su enemigo natural, a los iraníes. Ellos están interesados en perpetuar el conflicto. Más que un enemigo del Estado de Israel, Irán es un enemigo de la paz árabe-israelí, porque una paz árabe-israelí deja aislado a Irán. Siempre que no la haya Irán es el líder del mundo musulmán, ellos prefieren la islamización del discurso, porque en un mundo musulmán Irán es el líder, en un mundo árabe Irán es el enemigo.

Y los saudíes y los otros regímenes lo entienden. Desde hace años, desde los sesenta, Egipto y otros países árabes estaban en la vanguardia de la lucha internacional contra la supuesta nuclearización de Israel, durante años, pero nunca intentaron entrar en el club nuclear. Por primera vez están intentándolo ahora, lo cual prueba que lo hacen no como respuesta a la supuesta nuclearización de Israel, sino como respuesta a la nuclearización de Irán. Irán es el enemigo, no el Estado judío. El Estado judío puede ser un enemigo ideológico, y tal como dije antes se puede llegar con este Estado a una paz política que es posible sobre la base de la propuesta de paz saudí, pero Irán es otra historia, es el enemigo chiíta que tiene sus extensiones hasta el Líbano, donde hay incluso procesos de sunitas que se están convirtiendo al chiísmo últimamente, por la popularidad de Hizbolá, etc., etc.

Estas son las dos razones que les empujan a buscar la paz.